



CRÓNICAS VISUALES

Nosotros en las raíces:
relatos de viveristas y comerciantes en Xochimilco,
Santa Fe de la Laguna y Cuautla

Laura Márquez Hernández

"Y algunas veces, en noches calientes de verano, después de la cena, mi abuelo me decía: 'José, hoy vamos a dormir los dos debajo de la higuera'. Había otras dos higueras, pero aquélla, ciertamente por ser la mayor, por ser la más antigua, por ser la de siempre, era, para todas las personas de la casa, la higuera. Más o menos por antonomasia, palabra erudita que sólo muchos años después acabaría conociendo y sabiendo lo que significaba".

José Saramago,

discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura

"Nosotros en las raíces: relatos de viveristas y comerciantes en Xochimilco, Santa Fe de la Laguna y Cuautla" comenzó como un proyecto en la carrera de Literatura Intercultural durante 2018. En la primera etapa se hicieron entrevistas a viveristas en Guanajuato, como parte de una historia familiar. El resultado de ello fue un cortometraje llamado *El Viajero*. Este cuenta la historia del señor don Chava, quien viajó a Estados Unidos por trabajo. Allí fue donde aprendió el oficio de viverista. Al volver a México fundó un vivero que existe hasta la fecha.

En 2019 el equipo conformado por Víctor Avilés, Leonardo Sotelo y Laura Márquez continuó el trabajo de campo en Xochimilco, Ciudad de México; Cuautla, Morelos y Santa Fe de la Laguna, Michoacán. El propósito de visitar estos tres sitios fue hallar un contraste tanto de relatos de plantas como de historias de vida entre los contextos de comercio, producción y festividad.

Durante el trabajo de campo surgieron relatos de diversas plantas como la amapola, la nochebuena, el cempasúchil, el ahuehuete, el laurel, por mencionar algunas. Un ejemplo sobre lo que se relata del ahuehuete en Xochimilco es:

A mí me contaban de ese ahuehuete, que dice mi mamá, que es en San Juan, mi agüelita nada más me contaba la historia. Que había un túnel, pero yo nunca supe bien. Mi agüelita nada más me decía que había un túnel, que era una cueva, que ahí encontraron mucho dinero, pero hasta ahí, pero hasta al fondo, así que yo entrara... Porque cuando yo ya fui grande, pues ya como era cultural y todo, pues ya lo sellaron, o sea ya está enrejado y ya nadie puede entrar (Sevilla, 2019).

Principalmente, estos relatos cuentan cómo una planta marcó un hecho destacable en la vida de una persona, ya sea en la infancia, adolescencia, adultez o vejez. Después de estas tres salidas es preciso mencionar que los relatos no son exclusivos de los viveros o productoras de plantas, sin embargo, estos sitios son de suma importancia porque a nivel nacional son distribuidores de plantas que llegan hasta los jardines, huertos o altares. Además, las historias de viveristas revelan el trabajo artesanal que implica el desarrollo de estos seres vivos, desde la semilla o codito hasta su máximo esplendor. En Cuautla, un viverista narra sobre la producción en botes:

Todo empezó con la producción en bote. Mi papá se dedicaba a recolectar el bote. Íbamos a Iztapalapa. A recoger al basurero de Iztapalapa. A recoger en el basurero los botes. Ya nos los tenían seleccionados. Los traíamos, y servidor y mi hermano, nos dedicábamos a abrirlos, a picarlos, hacerles los hoyitos y todo, enderezarlos, para tenerlos listos pa meter la planta. Empezamos con los botes chileros, los de cuatro de pintura, de galon, y bueno, infinidad. Te los abrimos. Nos dábamos nuestras cortaditas, pero bueno. Así es como empezamos a usar el bote. Fue como inició el viverismo (Alcántara, 2020).

Finalmente, en festividades como el Día de Muertos, los cempasúchil y claveles acompañan altares y tumbas, pero existen otras tradiciones en las que también las plantas se vuelven ofrendas. Es el caso de Santa Fe de la Laguna:

Aquí hay cargueros. Allí en el hospital tenemos cargueros para la Virgencita del Rosario. Y las madrinas tienen que llevar gladiolas, el manojito de las flores. De diferentes colores lleva para hacerles... Aquí les llamamos *sipirukua*.³⁰ No sé cómo se llaman en español, pero le llamamos *sipirukua*. Y luego hacen palmas también. Palmas, los hacen así para la Virgencita. Les ponen cuatro palmas. Y la *sipirukua* que se pone en el medio. Y ya al siguiente día le hacen la misa a la Virgencita del Rosario. Y le hacen una procesión allí en el hospital. Y para eso lo llevan las madrinas, las flores. Eso se hace cada ocho días (Bautista, 2019).

La siguiente crónica visual muestra tanto los lugares de trabajo en campo como otros sitios, donde la conexión entre personas y plantas es notoria. Así, en-

³⁰ *Sipirukua*: en p'urhepecha, 'lo que se huele'.

contramos los viveros en Cuba, los invernaderos de Atlacomulco o los de Guajuato. Esta es una invitación a preguntarnos: ¿cuál planta ha marcado mi vida?

Fuentes consultadas

Alcántara, Juan Carlos. 53 años. Viverista y productor. Sitio de documentación: Cuautla, Morelos. 22 de enero de 2020. Documentadores: Laura Márquez Hernández, Víctor Manuel Avilés Velázquez, Leonardo David Sotelo Chávez. Transcripción: Laura Márquez Hernández.

Sevilla, Mariflor. 19 años. Viverista. Sitio de documentación: Xochimilco, Ciudad de México. 27 de septiembre de 2019. Documentadores: Laura Márquez Hernández, Víctor Manuel Avilés Velázquez, Leonardo David Sotelo Chávez. Transcripción: Laura Márquez Hernández.

Bautista, Teresa. 62 años. Comerciante. Sitio de documentación: Santa Fe de la Laguna, Michoacán. 2 de noviembre de 2019. Documentadores: Laura Márquez Hernández, Víctor Manuel Avilés Velázquez, Leonardo David Sotelo Chávez. Transcripción: Laura Márquez Hernández.



*Familia de viveristas: mujeres unidas por tallos y flores /
Atacomulco, Estado de México / Laura Márquez / 2018*





Ave del paraíso en pleno vuelo / San Francisco del Rincón,
Guanajuato / Laura Márquez / 2018



En el solazo. En pleno sol después de regar / San Francisco del Rincón, Guanajuato / Laura Márquez / 2018



Viveros en Guanajuato: el trabajo plasmado en el mandil / San Francisco del Rincón, Guanajuato / Laura Márquez / 2020

[DIÁLOGOS DE CAMPO/ESTUDIOS]

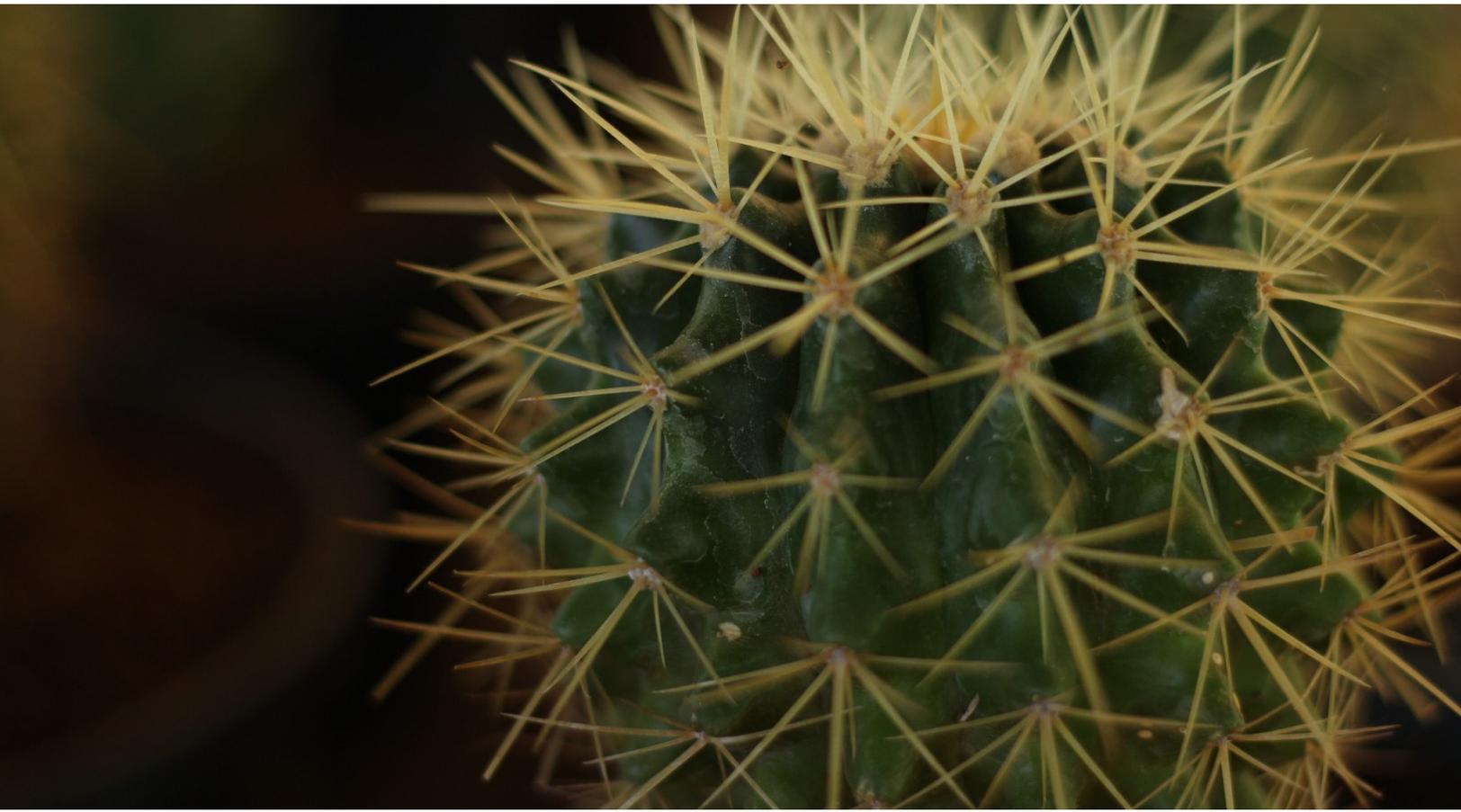
Mosaicos que llegan hasta los jardines / Atlacomulco, Estado de México / Laura Márquez / 2018



*Vivero en Cuba: aquí a las camelinas les llaman flor de papel /
La Habana, Cuba / Laura Márquez / 2019*







Refugio / Morelia, Michoacán / Leonardo Sotelo / 2019

Año IV, número 7 / julio-diciembre 2021



Senderos / Cuautla, Morelos / Leonardo Sotelo / 2020

